

Las lluvias recargan los embalses de El Hondo y dan un respiro al campo




Empleados de Riegos de Levante volvieron ayer a perchar después de dos años en los que la sequía eliminó hasta la lámina de agua

M. ALARCÓN

Los embalses del parque natural de El Hondo recibían ayer cinco metros cúbicos por segundo y la Comunidad de Riegos de Levante, que sabe que la entrada de caudales va a ir disminuyendo a medida que se marchen las lluvias, espera poder llenarlos al 60-65% de su capacidad. El gerente de la comunidad, José Manuel Miralles, advertía que los 7 u 8 hectómetros cúbicos «caídos del cielo», en el amplio sentido de la palabra, «son más de la mitad de los trasvases que el Ministerio autorizó a esta cuenca el pasado año, que fueron de 12 hectómetros cúbicos» y ponía el énfasis en que ni mucho menos toda este agua se podrá utilizar. Aún y así, los embalses ofrecían ayer una imagen insólita porque los dos últimos años han estado completamente secos por la falta de caudales; de hecho, los propios trabajadores de Riegos de Levante recordaban ayer, al volver a perchar, que estaban pasando por sitios en los cuales el último verano y a pie estuvieron recogiendo aves muertas.



Servicios

-  [Enviar esta página](#)
-  [Imprimir esta página](#)
-  [Atención al lector](#)

[Anterior](#) **[Volver](#)** [Siguiete](#)

Noticias relacionadas

■ **[Menos posibilidad de heladas y un riego completo](#)**

El presidente de la comunidad de propietarios, Manuel Serrano, ponía el acento en lo poco aprovechable que son estos caudales y afirmaba que «el agua que está entrando es de muy mala calidad porque ha arrastrado mucha basura y tiene una conductividad de 2.500 a 3.000

siemens. Cuando comencemos a sacar para regar irá subiendo hasta los 5.000 por lo cual no valdrá absolutamente para nada. Sólo va a aliviar a los granados y palmeras, que son los que pueden resistir este grado de salinidad, pero para el goteo no sirve porque el agua cae a 30 centímetros de la raíz y con una conductividad tan alta mataría literalmente la planta». Serrano insistió en que «los ministerios de Agricultura y Medio Ambiente están llevando a cabo medidas completamente de espaldas de unos a otros y, en medio, estamos los regantes».

José Manuel Miralles añadía en que «el agua que está entrando vamos a aprovecharla al máximo porque para eso tenemos un sistema altamente organizado a fin de poder llegar a los 20.000 comuneros de Riegos de Levante, aunque sea con dos minutos por tahúlla». Según Miralles el volumen de consumo de la comunidad se sitúa en 70 hectómetros cúbicos anuales por lo que, de ser aprovechable todo el agua que está entrando a El Hondo, tendrían resuelto sólo un mes hídrico.